

Revisión histórica

La botica del hospital de San Mateo en Sigüenza

José Antonio Martínez Pérez ^{1,*}

¹ Universidad de Alcalá, Profesor asociado en ciencias de la salud, Departamento de Medicina y Especialidades Médicas; Director de equipo de atención primaria en SESCOAM; jmartinezp@semergen.es; <https://orcid.org/0000-0002-2480-1764>

* Autor correspondencia: jmartinezp@semergen.es; <https://orcid.org/0000-0002-2480-1764>

DOI: <https://doi.org/10.37536/RIECS.2024.9.1.408>

1. Breve reseña histórica

Fue fundado en 1445 por el chantre de la capital seguntina Mateo Sánchez, en tiempos del obispo Carrillo de Acuña, con la finalidad de albergar a enfermos, peregrinos e indigentes. Aunque hoy en día utilizamos el vocablo hospital para aquellos establecimientos dedicados a curar enfermos, durante la Edad Media y hasta finales del siglo XIX, se reservó este término para las instituciones que tenían un carácter benéfico. En realidad, la palabra hospital deriva del latín *hospitalis* que significa casa de hospitalidad, en el sentido de piedad y caridad.

Su fundador lo dotó con bienes de su propiedad y lo puso bajo el patronato del Deán y Cabildo catedralicios. A mediados del siglo XVI, el Canónigo Maestro Pedro Almazán, creó otra fundación para este hospital con el objeto de recoger niños expósitos.

Desde el primer momento esta institución contó con el decidido apoyo y ayuda de los obispos seguntinos, que le dieron dinero y prerrogativas para que pudiera desarrollar su labor caritativa. Así vemos como en 1597, fray Lorenzo de Figueroa y Córdoba dona 3500 ducados para invertirlos en rentas, con objeto de adquirir seis camas para convalecientes.

En 1649 el obispo don fray Pedro de Tapia encargó al Cabildo que aprobara una donación de 4000 fanegas de trigo que él hacía al Hospital, con objeto de proporcionar dos habitaciones con sus camas a los enfermos. Pretendía con esta venta obtener 6000 ducados y para ello dio orden al Administrador del hospital de que vendiera a 18 reales la fanega. Si por cualquier motivo liquidara la venta por menos dinero, él pondría lo que faltaba.

También destacamos la dotación en 1664 de una magnífica botica con 280 piezas por parte de Mateo Sánchez Bravo, sobrino del prelado Bravo de Salamanca.

A finales del siglo XVIII el obispo Juan Díaz de la Guerra, mandó construir en Gárgoles de Abajo, una fábrica de papel, que donó junto con sus beneficios al Hospital. Además, también se benefició la institución de la venta de las casas construidas en un barrio nuevo llamado de San Roque.

En el siglo XIX, con las leyes desamortizadoras de Mendizábal, las fincas y censos propiedad del Hospital fueron vendidas, quedando exento de esta venta el edificio que albergaba a los enfermos, pobres y expósitos. Fue un duro golpe para el Hospital, no obstante, con el tiempo se fue recuperando. En 1818 sirvió de convento provisional a las Madres Ursulinas y en 1843 las Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paul, se hicieron cargo del Hospital bajo la administración del Cabildo, hasta la Guerra Civil.

El 29 de septiembre de 1936, en plena contienda, el hospital fue bombardeado por la aviación alemana, quedando gran parte del edificio reducido a escombros y causando la muerte de unas 30 personas, entre niños y niñas asiladas, enfermos e Hijas de la Caridad.

A pesar de los esfuerzos realizados por el Cabildo después de la guerra, para que esta institución renaciera y retomara su magnífica labor benéfica y médica, no fue posible lograrlo. Hoy en día en ese lugar se ubica una Residencia de Ancianos.

2. La botica

Fue fundada en 1664 por el canónigo de la catedral Mateo Sánchez Bravo (1604 – 1678), sobrino del prelado Bravo de Salamanca. Era natural de Martín Muñoz (Ávila) y asesor del Santo Oficio de la Inquisición, provisor y visitador general del obispado de Sigüenza.

La botica estaba situada en una amplia habitación del hospital con rejas a la calle, el techo pintado con un fresco representativo de la propia botica, de escaso valor artístico, una mesa de nogal con clavos e hierros artísticos y una ranura por donde se introducían las monedas, un mostrador que iba de una pared lateral a la otra, partido en dos con entrada por el centro, y tras el mismo se levantaban las estanterías repletas de botes de farmacia o albarellos, jaspeados en azul a la esponja, de diferentes tamaños, que en total sumaban 196.

Es posible que, en su origen, estos botes procedieran de Talavera, pero con el paso del tiempo se irían rompiendo y fueron sustituidos por imitaciones bastante buenas realizadas en una alfarería de El Acierto, término de Pelegrina, pedanía de Sigüenza.

Además, el habitáculo estaba adornado con retratos de Galeno, Plinio, Andrés Laguna, Demócrito y Heraclio; alegorías de la Ciencia, del Arte, de la Cirugía, de la Química y de la Farmacia, un fresco representando una botica y otro un laboratorio y la imagen de San Mateo en una hornacina.

La botica estaba provista de medio centenar de redomas, frascos, matraces, vasos, tres retortas enormes de vidrio, botes, embudos enormes, medidas para 15 y 30 gramos de elixires, varias espátulas, cazos de cobre con mango muy largo, un frasco de 5 litros de vidrio, un mortero de vidrio, un mortero de piedra de 125 kilos de peso con una inscripción en latín "Altissimus creavit terra et medicinam", unas gafas verdes y tela, para pulverizaciones en mortero, una balanza en pie de nogal tallado con cajones y una colección de pesas compuesta por escrúpulos, dragmas, granos, libras, etc.

Estuvo funcionando hasta el siglo XIX, fue una botica comarcal que surtió a Sigüenza y a más de 90 pueblos.

3. Los medicamentos

En 1932 los farmacólogos Blanco Yuste y Mas Guindal, realizaron un estudio pormenorizado de los medicamentos conservados en el Hospital de San Mateo, gracias al cual, podemos hacernos una idea de los que se usaban en el siglo XVII. Analizaron aproximadamente 225 fármacos, de los que haremos una resumida exposición, siguiendo la clasificación ordenada por grupos de fármacos, elaborada por Mas Guindal y completada por Blanco Yuste.

1. *Minerales*

- Asfalto. Elaborado de la destilación del asfalto, sal, mercurio y avena. Se usaba en la tisis pulmonar echando cinco o seis gotas en una cuchara que tenía miel o azúcar. Popularmente era conocido como aceite de asfalto.
- Bol. Arcilla verécea bajo la forma de una masa compacta de color rojo. Cuando se diluye en agua y después se seca se llama bol arménico preparado. Tiene propiedades astringentes, hemostáticas y fortificantes.
- Cinabrio. Sulfuro de mercurio, utilizado en enfermedades venéreas, enfermedades de la piel, excitante y antiespasmódico. Se usaba de diferentes modos: polvo, aceite y pomada.
- Esmeralda. Piedra preciosa, que la convertían en polvo y la administraban en dosis de medio escrúpulo a medio dracma. Se decía que curaba la epilepsia, abreviaba los partos y que resistía al veneno.
- Greda. La usaban como antiácida y absorbente de ácidos fuera de lo natural.
- Piedra Judaica. Carbonato de cal. Se usaba para "deshacer las piedras de los riñones".
- Succino. Resina fósil de las costas del Báltico, excitante y antiespasmódica.

- Granates. Piedras que se pulverizaban en mortero de hierro y se usaban contra los ácidos “preternaturales” en la “colica”. Sin valor alguno.

2. *Semillas*

- de Amapola. Calmante de la tos. Se creyó que contenía morfina, cosa que no se demostró. De poco uso.
- de Almendra. Son de dos tipos: dulces y amargas. Se consideraban de acción tenífuga (eficaces para la expulsión de la tenia) y febrífugas (eficaces contra la fiebre).
- de Cártamo. Para preparar emulsiones. Su aceite se utilizaba como antirreumático y purgante.
- de Espárrago. De acción diurética. Se usaba muy poco.
- de Membrillo. Astringentes. Servía para hacer mucílago.
- de Peonia. Inodoras, casi insípidas. Acción emulsiva, purgante y emética.
- de uva. Acción astringente por el tanino que contienen. Muy poco usada.
- de verdolaga. Formaba parte de las semillas frías menores.

El Hospital poseía una escasa colección de semillas, quizá atribuible al poco uso de la semilla medicinal en el siglo XVII

3. *Partes o productos vegetales*

- Agárico. Hongo parásito del aluce. Purgante drástico e hidragogo. Se usó en vino de agárico y también en polvo. Los médicos del siglo XVII usaban el agárico de encina cuyo polvo restañaba la sangre en la picadura de sanguijuela y hemorragias ligeras. Había otro agárico «moscado» que se cocía en leche muriendo las moscas al posarse en la cocción.
- Cortezas de quina. Tiene propiedades como tónico, digestivo, anestésico, astringente y febrífugo
- Clavo. Excitante y aromático; se usaba en las caries de muelas.
- Hojas de té verde. Usado como estomacal y fundente; antiguamente se usaban para disminuir el amargor de la quina. Es una bebida usual de los árabes, que lo mezclan con hierbabuena. Se usó mucho en el siglo XVII.
- Frutos de anís. Carminativo, excitante, remedio contra el flato (“taza de anís”), y en los niños.
- Fruto de Hinojo. Diurético, aperitivo, carminativo; la raíz es una de las llamadas aperitivas, empleada desde tiempo inmemorial; se le tenía prevención por crecer en abundancia en los cementerios rurales.
- Esencia de bergamota. Cítrico con propiedades relajantes, apropiado en trastornos nerviosos leves a moderados, ansiedad, irritabilidad, insomnio.
- Esencia de salvia. Preconizada especialmente para los nervios.
- Pulpa de tamarindo. Pulpa del fruto “Tamarinda indica”, ligeramente laxante.
- Raíz de Enula. Tónico, excitante y diaforético; la usaban en las jóvenes que no menstruaban y para mitigar la comezón de los herpes.
- Raíz de Zarzaparrilla. Muy usada en 1800.
- Santónico. Vermífugo; utilizado sobre todo en niños en forma de polvo, infusión, jarabe, pasteles, grageas.
- Semilla de zaragatona. Se usaba como regulador intestinal, diarrea y como ayuda en el tratamiento de las hemorroides. Se tomaba en grano en pequeñas porciones.

- Bálsamo de copaiba. Usado como antigonorreico, aunque ejercía acción purgante muy marcada; usado también en la leucorrea, catarros vesicales, para cicatrizar heridas. Se tomaba en forma de píldoras, opiatos, mixturas y en enemas. Fue un medicamento muy utilizado por la soldadesca.
- Bálsamo de benjuí. Balsámico, excitante, lo empleaban en fumigaciones para las afecciones de los órganos respiratorios. Para quitar los dolores quemaban una franela y el humo lo frotaban con fuerza en la zona dolorida. Las damas lo usaban como perfume.
- Catecú. Tierra japánica. En realidad, no procede de la tierra, sino de un árbol. Tónico y astringente del intestino y estómago, antidiarreico, antihemorrágico, útil en menorreas y leucorreas y como dentífrico. Se presenta en polvo, de 1 a 20 gramos. Se le consideró en el siglo XVII como un gran medicamento.
- Maná. Jugo azucarado de varias especies de Fraxinus. Conocido desde los tiempos más remotos, quizá sea el decano de los medicamentos. Es un purgante, aunque quizá sea mejor considerarlo un laxante suave.
- Gomorresina amoníaco. Estimulante, antiespasmódica, emenagoga (fomentadora de la menstruación), anticatarral. Se tomaba emulsionada con infusión de hiedra terrestre. También la ablandaban con vinagre, formando posta y la ponían sobre los tumores fríos
- Galbano. Estimulante y antiespasmódica.
- Sagapeno. Escitante. Muy poco usada en el siglo XVII.
- Incienso. Muy antiguo. Asociado a la linoglosa, antirreumático; en la tríaca y en las enfermedades de dientes, era popularísimo en 1700. El polvo y saliva colocado sobre la pústula del carbunco decían que era maravilloso.
- Resina Drago. Astringente, hemostático; su uso en 1600 era para limpiar los dientes.
- -Guayaco. Estimulante, diaforético, usado en la gota, reumatismo crónico, enfermedades cutáneas y sífilis. Se presentaba en polvo de 40 a 80 gramos.
- Resina de Enebro. Antiherpético, antisórico, vermífugo y odontológico; era un producto muy usado en el siglo XVII.
- Mastic. Se masticaba para perfumar el aliento y para fortificar las encías; disuelta en alcohol e impregnada en algodón aliviaba el dolor de caries dental, quedando el diente empastado.
- Tacamaca. Resina que procede del Fagara octandra; olor parecido a la trementina, sabor acre; se aplicaba en emplasto sobre las sienes para los dolores de muelas.
- Estoraque. Excitante, diurético, antigonorreico; usado sólo exteriormente. Utilizado desde antiguo como perfume.

4. *Especies químicas*

Solo 31 productos químicos figuraban en la colección de medicamentos del Hospital. Esto indica, tal como pasaba con las semillas, que no era lo químico lo que más se empleaba en el arte de curar en el siglo XVII. La primacía la llevaban los productos vegetales. En este grupo se encontró:

- Ácido cítrico. Bastante impuro cuando se usó a finales del siglo XVII. Atemperante en las flegmasías agudas del abdomen, escorbuto, ictericia, etc.; su gran uso comienza en 1800.
- Acido salicílico. También impuro. Debía proceder del aceite volátil del Gautheria, obteniendo el salicilato de potasa y después el ácido salicílico.
- Arcano duplicado. Usado para retirar la leche a las nodrizas.
- Azúcar. Se usaba como medicamento cuando se edulcoraba con miel; procedía de Puerto Rico.
- Azufre.

- Azufre dorado de antimonio. Mezcla de sulfido antimónico y antimonioso. Primeramente se usó como expectorante a la dosis de 5 a 20 centigramos, después como diaforético, diurético fundente, emético y laxante; muy utilizado en las pulmonías de los siglos XVII y XVIII.
- Azul de Prusia. Descubierta en 1710. Se empleó en casos de fiebre, en la corea, epilepsia e histerismo.
- Bezoárdico mineral. Producto resultante de una mezcla y cohobación por tres veces del cloruro antimónico y ácido nítrico.
- Bicarbonato de soda. Sin interés histórico.
- Bromuro potásico. Tampoco ofrece interés.
- Caparrosa. Tartrato férrico. Sin interés.
- Carbonato férrico. Reconstituyente de cuatro a ocho gramos.
- Clorato. Sin interés histórico.
- Estaño (limaduras). Las limaduras obtenidas por la lima eran un antihelmíntico en dosis de cinco a 20 gramos; se usó en 1800 contra la tenia.
- Etíope marcial: Oxido negro de hierro. Es una combinación a proporciones fijas de proto y sexquíóxido de hierro; Tónico, emenagogo, antihelmíntico; dosis, de 10 a 40 gramos. Se empleó bastante en el siglo XVIII.
- Litargirio. Martak dahabi del médico árabe.
- Oxido de plomo. Fue empleado por los árabes en emplastos, y luego pasó a la Medicina de la Edad Media.
- Lactato de hierro. Empleado en bizcochos y grajeas, o aun en el mismo pan; en masas pilulares; dosis: de 0,10 gramos a un gramo; muy usado entre 1700 y 1800.
- Manganesa. Manganato de potasa. No se usó en la Medicina antigua.
- Nitrato argéntico. Sin interés.
- Nitro. Diurético, atemperante en el reumatismo articular; dosis: de cinco centigramos a dos gramos. Usadísimo en el siglo XVII.
- Plomo. Seguramente existía en esta botica para obtener sus derivados acetatos e yoduros, porque como metal parece que no tuvo aplicación médica.
- Quermes. Sulfuro de antimonio hidratado, de color rojo oscuro, insípido, inodoro; expectorante, emético, diaforético, béquico. Fue muy empleado en las pulmonías.
- Sal de Marte. Es sulfato de hierro impuro preparado por un método particular; astringente, se utilizaba en las enfermedades del corazón, diabetes, tisis, etc.
- Sal de Silvio. Llamada también Muriato de potasa; se prepara disolviendo carbonato potásico en agua y se vierte ácido clorhídrico; se evapora y se deja cristalizar; es sólido, amargo, soluble, se usaba como purgante, pero sobre todos en las cuartanas; dosis: de dos escrúpulos a dos dracmas.
- Sal de Cardo. Es un carbonato potásico. Actúa como diurético.
- Sulfato de cobre. Muy impuro. No ofrece interés histórico.
- Sulfato de cinc. En estado muy impuro. Se empleaba en las blefaritis.
- Sulfuro de antimonio. Servía para la preparación de sales antimoniales y sobre todo para la preparación de Quermes.
- Tártaro vitriolado. Es sulfato potásico.
- Tucia. Óxido de cinc.
- Nihil álbum. Insípido e inodoro. Utilización en las oftalmias y como caterético.

- Vidrio de antimonio. Es un oxisulfuro de antimonio, con silicato del mismo y óxido férrico, que se usaba en la preparación del tártaro y del vino emético.

5. Preparaciones galénicas

- Aceite de escorpiones. Era el aceite de olivas donde se ahogaban los alacranes o escorpiones y luego se dejaban en maceración prolongada. Se prescribían para dolores de vientre; los boticarios compraban los escorpiones vivos a los chicos de los pueblos.
- Aceite de Hipericon vulneraria. Se trataba de un macerado de aceite de olivas e hipericon. Valía para dolores; presentación en unturas.
- Aceite de hisopo. Aceite de olivas e hisopo macerado.
- Aceite de Solvia. Aceite de olivas y salvia macerado.
- Emplastum diasulfuris. Preparado con flor de azufre y trementina de Venecia, media libra; cera, cinco onzas; polvo de mirra, dos libras; alcanfor, tres onzas.
- Emplastum siliquastrum. Preparado con Extracti siliquarum, voris marini aa., media libra; mellis, dos onzas; emplastum contra rupturam dead herniam de Pelle, seis onzas; resini de pini, seis onzas; pinis granacae, seis onzas; cerae citrini, cuatro onzas; crocis martis adtringens, media onza; tintura lapidis hematitis, cuatro dracmas; adtringentis, media onza.
- Extracto de peonia. Era el extracto acuoso de la Peonia officinalis, para el "lamedor" de los recién nacidos.
- Extracto católico. Extracto de eleboro negro, una onza; agárico, una onza; colaquintida, cinco dracmas; polvo de escamonea purísimo, una onza; extracto de áloe, dos onzas.
- Polvos restrictivos. Bol de Armenia, piedra hemalites, aa., dos onzas; raíz de bistorta, rosas rojas, bayas de mirto granada, nuez de ciprés, aa., una onza; mastic mirra, incienso, aa., media onza; sangre de drago, media onza.
- Estos polvos, mezclados con una clara de huevo, se emplearon contra las hemorroides y flujos de sangre en las diarreas y esputos de sangre.
- Polvos de Diarrodon. Rosas rojas, cinco dracmas; sándalo cetrino, sándalo rojo, leño de áloe, canela selecta, ácoro verdadero, rasuras de cuerno de ciervo, aa., medio dracma; azafrán, mástic, cardamomo, medio; macias, semilla de anís, semilla hinojo, semilla de albahaca, margaritas preparadas, aa., medio dracma.
- Tintura de laca acuosa. Goma laca reciente, una onza; alumbre quemado, media onza; agua de llanten, salvia y rosas, aa., ocho onzas
- Ungüento rojo. Unguentum rubrum usuale. Olei rosatii, cinco onzas; litargirii, cinco onzas; cerae, una onza; Pulveris de Joanis Vigonis sen precipitavit rubi, diez y medio dracmas ; Fiat unguentum, S. A.
- Triaca. Fue el primer específico español. Polifármaco elaborado por privilegio de Felipe V, concedido al Real Colegio de Boticarios de Madrid, quien sostuvo sendos pleitos con el Colegio de Boticarios de Valencia. El privilegio lo tenía en 1932 la Academia Nacional de Farmacia. Su descubrimiento se atribuye al médico de Nerón, Andómaco y durante siglos gozó de una gran reputación. Cada 60 gramos de triaca contenían un gramo de opio en bruto y estaba compuesta por 70 productos, de los que 67 eran vegetales o partes de vegetales. Servía como antídoto contra venenos y para numerosísimas enfermedades que a lo largo del tiempo se fueron acrecentando, dada su fama: tos, anginas, inflamación del estómago y cólicos, fiebres causadas por problemas

de riñón, falta de apetito, migraña, mareos, dificultades auditivas, problemas con el apetito, venéreo, locura, parásitos...

- Tintura de acónito. Sin interés histórico
- Tintura de asenjo. Se prescribía como aperitivo
- Polvos de Dower. Sin interés histórico
- Láudano. Contiene opio y alcohol. Sirve como analgésico, sedante, antitusivo, antidiarreico. Puede crear adicción y tolerancia
- Aceite de nabos. Macerado de nabos, es aceite estomáquico
- Jarabe de raíces. Se usaba también como aperitivo

6. *Plantas*

Se conservaron 75 plantas en la botica, que como hemos comentado anteriormente, eran la base de la terapéutica durante el periodo de existencia del hospital.

Su nombre vulgar, el científico y su indicación era la siguiente:

- Alkekenje. *Physalis alkekenji*; frutos diuréticos y laxantes.
- Alquemila. *Archemilla arvensis*; tónica.
- Alcaparro. *Caparis Spinosa*; corteza y raíz diurética.
- Aro. *Arum maculatum*; fécula del rizoma expectorante, purgante.
- Angélica. *Angelica archangelica*; fruto y raíces, tónicas, aromáticas y estimulantes. -Abrótano. *Artemisia abrotanum*; emenagoga, sudorífica, vermífuga.
- Ajenjo. *Artemisia absinthium*; tónico, febrífugo y emenagogo.
- Agrimonia. *Agrimonia eupatoria*; astringente.
- Achicoria. *Chichorium intybus*; depurativo, estomáquico.
- Albahaca. *Ocimum basilicum*; estimulante, aniespasmódica
- Adonis. *Adonis vernalis*; en las afecciones del corazón.
- Artanita. *Cyclamen europeum*; purgante, vermífugo, emenagogo.
- Asplenio. *Ceterach officinarum*; emenagogo.
- Bardana. *Lappa major*; depurativa y sudorífica; las hojas machacadas son usadas en el siglo XVII contra la tiña.
- Borraja. *Borrago officinalis*; las flores son sudoríficas, las hojas son emolientes y diaforéticas.
- Buglosa. *Anchusa italica*; las flores béquicas y pectorales.
- Betónica. *Betonica officinalis*; tónica.
- Brusco. *Ruscus aculeatus*; aperitivo, estomáquico.
- Bistoria. *Polygonum bistorta*; diarreas y disenterías.
- Brionia. *Bryonia dioica*; purgante e irritante.
- Cardo bendito. *Gniewus benedictus*; raíz sudorífica, depurativa.
- Cilantro. *Coriandrum sativum*; frutos carminativos y estomáquicos.
- Celidonia. *Chelidonium majus*; purgante y emético. Su jugo se usa contra las verrugas y granos duros.
- Caléndula. *Caléndula officinalis*; flores emenagogas y antiespasmódicas. Camedrius. *Tenerium chamedrys*; antigotoso y tercianas.
- Ciprés. *Cipresus sempervivens*; frutas astringentes.
- Cantueso. *Lavandula Stechas*; cordiales, estomáquicos
- Escila. *Urginea Scila*; cardíaco.

- Espárrago. *Asparagus officinalis*; diurética.
- Erisimo. *Sysimbrium officinale*; pectoral y antiescorbútica.
- Enebro. *Juniperus Communis*; sudorífico.
- Escrofularia. *Escrophularia Acuatica vulneraria*; hemorroides.
- Eringio. *Eringium campestre*; tónico.
- Espliego. *Lavandula vera*; aromática.
- Fumaria. *Fumaria officinalis*; depurativa, estomáquica.
- Gatuña. *Anonis Spinosa*; aperitiva.
- Granada. *Punica granatum*; antihelmíntico.
- Genciana. *Gentiana lutea*; febrífuga, tónica, aperitiva, estomáquica.
- Heléboro. *Helleborus niger*; purgante drástico
- Hipericon. *Hipericum perforatum, vulneraria*; astringente.
- Hisopo. *Hissopus officinalis*; antihistérica, emenagoga.
- Herniaria. *Herniaria glaba*; amarga, acre, hernias y cálculos urinarios.
- Guayano. *Guayaum officinali*; antigotoso, antirreumático.
- Imperatoria. *Imperatoria obstruccion*; tónica.
- Laurel. *Laurus nobilis*; estimulante, carminativa.
- Lentisco. *Pistacia lentiscus*; masticatoria su resina.
- Hinojo. *Faeniculum vulgare*; carminativo.
- Lúpulo. *Humulus Lupulus*; tónico, aperitivo.
- Melisa. *Melisa officinalis*; tónica, antiespasmódica.
- Menta. *Mentha piperita*; estimulante, antiespasmódica.
- Mercurial. *Mercurialis annua*; purgante.
- Manzanilla. *Anthemis nobilis*; tónica, estomáquica.
- Milefolio. *Achillea miefolium*; flores tónicas, astringentes.
- Meliloto. *Melilotus officinalis*; béquico.
- Llantén. *Plantago major*; gargarismos, astringente.
- Parietaria. *Parietaria officinalis*; diurética y laxante.
- Polipodio. *Polipodium officinalis*; rizoma, laxante, aperitivo.
- Poligonato. *Poligonatum vulgare*; astringente y vulnerario.
- Romero. *Rosmarinus officinalis*; aromático, tónico y vulnerario.
- Rosa. *Rosa centifolia*; aromática, astringente.
- Sanguinaria. *Paronichea argentea*; hemorragias, refrescante.
- Sasafrás. *Sasafras officinarum*; refrescante, fluidificante, sanguíneo.
- Sándalo blanco. *Santalum Album*; aromático.
- Salvia. *Salvia officinalis*; tónica, cordial, vulneraria.
- Sanguinaria. *Poligonum aviculare*; refrescante.
- Sífito. *Synphitum officinale*; hemoptisis, diarrea, quemaduras.
- Tomillo. *Tymus vulgaris*; aromático, estomáquico.
- Tormentila. *Tormentila recta*; astringente.
- Tamarindo. *Tamarindus indica*; laxante.
- Vara de oro. *Solidago virga aurea*; tónica.
- Vermetóxico. *Vincetoxicum officinale*; diurética y diaforética.

- Violeta. *Viola odorata*; cordial.
- Valeriana. *Valeriana officinalis*; antiespasmódica.
- Zarzaparrilla. Del género smilax; depurativas.

Es obvio que, con este arsenal, el médico tenía que conocer forzosamente de una manera profunda y pormenorizada la botánica y el boticario tener un laboratorio con material lo más completo posible a base de alambiques, tamices, ollas, morteros de hierro, peroles, jaraberos y retortas, para confeccionar los medicamentos.

Referencias Bibliográficas

1. Blanco Juste FJ. Boletín histórico de las Artes Médicas. Estudio de los viejos medicamentos del siglo XVII que se conservan en la botica del Hospital de San Mateo de Sigüenza. 1936, Madrid, pp 5-40
2. Sanz Serrulla J. La botica del Hospital de San Mateo de Sigüenza (1664-1861). Wad-al-Hayara, número 18, 1991, pp 109-141
3. Nieto M. Corregir estados carenciales. Histgueb (Internet), 2013. Disponible en: [www.Un conjunto ¿desaparecido? \(histgueb.net\)](http://www.Un conjunto ¿desaparecido? (histgueb.net)). Consultado el 22 de abril de 2024
4. Herrera Casado A. El hospital de San Mateo en Sigüenza. Los escritos de Herrera Casado (Internet), 1973. Disponible en: <https://www.El hospital de San Mateo en Sigüenza – Los Escritos de Herrera Casado>. Consultado el 24 de abril de 2024



© 2024 por los autores; Esta obra está sujeta a la licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional de Creative Commons. Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>.